

# CUADRANTE



VALLE-INCLÁN Y UN CUADRO DE RAMÓN CASAS,  
*GARROTE VII*

VALLE-INCLÁN, LA HARINA PLÁSTICA Y EL TÓPICO

A OBRA DE VALLE-INCLÁN COMO FONTE DE INSPIRACIÓN MUSICAL.  
PAPELETAS PARA UN CATÁLOGO DE COMPOSITORES

FLORA VALLEINCLANIANA.  
O MUNDO VEXETAL NA OBRA DE VALLE-INCLÁN

VALLE-INCLÁN:  
DECLARACIONES SOBRE PORTUGAL Y ESPAÑA

Nº 17

Os Amigos  
Valle-Inclán

Vilanova de Arousa





# CUADRANTE



Revista cultural da  
“Asociación Amigos de Valle-Inclán”

VALLE-INCLÁN Y UN CUADRO DE RAMÓN CASAS,  
*GARROTE VIL*

VALLE-INCLÁN, LA HARINA PLÁSTICA Y EL TÓPICO

A OBRA DE VALLE-INCLÁN COMO FONTE DE INSPIRACIÓN MUSICAL.  
PAPELETAS PARA UN CATÁLOGO DE COMPOSITORES

FLORA VALLEINCLANIANA.  
O MUNDO VEXETAL NA OBRA DE VALLE-INCLÁN

VALLE-INCLÁN:  
DECLARACIONES SOBRE PORTUGAL Y ESPAÑA

So Amigos  
Valle-Inclán.

Vilanova de Arousa

## CUADRANTE

PRAZA VELLA, 9  
VILANOVA DE AROUSA.  
APARTADO DE CORREOS N° 66  
www.amigosdevalle.com  
Decembro 2008

*Director:*  
Gonzalo Allegue

*Subdirector:*  
Francisco X. Charlín Pérez

*Secretario de redacción:*  
Víctor Viana

*Consello de Redacción:*  
Xosé Luis Axeitos  
Ramón Martínez Paz  
Xaquín Núñez Sabarís  
Xosé Lois Vila Fariña  
Ramón Torrado  
Sandra Domínguez Carreiro

*Xestión e administración:*  
Pablo Ventoso Padín  
Ángel Varela Señoráns

*Ilustracións:*  
Eugenio de la Iglesia (*Encabezamento de capítulos*)

*Deseño e maquetación:*  
Nieves Loperena

*Imprime:*  
Gráficas Salnés, S.L.

*Dep. Legal:* PO-4/2000

*I.S.B.N.:* 84-87709-99-0

*Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados.*

*A responsabilidade das opinións vertidas pertence exclusivamente ós autores o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.*

## SUMARIO:

José M.<sup>a</sup> Monge  
*Valle-Inclán y un cuadro de Ramón Casas,*  
*Garrote vil* ..... páx. 5

Joaquín del Valle-Inclán Alsina  
*Valle-Inclán, la harina plástica y el tópico* ..... páx. 12

Fernando López-Acuña López  
*A obra de Valle-Inclán como fonte de inspiración musical.*  
*Papeletas para un catálogo de compositores* ..... páx. 17

Manuel Agromayor Mira  
*Flora valleinclaniana. O mundo vexetal na obra de*  
*Valle-Inclán*..... páx. 42

Gonzalo Allegue  
*Valle-Inclán: declaraciones sobre Portugal*  
*y España* ..... páx. 104



Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año 2007

### CEDRO

La Editorial a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de *Cuadrante* o partes de ella sean utilizada para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier acto de explotación de la totalidad o parte de las páginas de *Cuadrante* precisará de la oportuna autorización que será concedida por CEDRO mediante licencia dentro de los límites establecidos en ella.



## VALLE-INCLÁN, LA HARINA PLÁSTICA Y EL TÓPICO

Joaquín del Valle-Inclán Alsina

En no pocos trabajos y semblanzas pseudo biográficas se afirma que don Ramón compuso versos para un producto denominado Harina Plástica, llegando incluso al punto de aseverar que se publicaron en la prensa, cosa que, como dijo el torero, no puede ser, y además es imposible.

El origen de este bulo se halla en el artículo de Ricardo Baroja «Valle-Inclán en el café»<sup>1</sup> remodelado posteriormente en los artículos publicados en el *Diario de Madrid* bajo el título de «Gente del 98», aunque los hechos varían entre ambos testimonios.<sup>2</sup> El párrafo que nos interesa es el siguiente, tomado del periódico madrileño:

Alguna vez los compañeros de grupo de Valle-Inclán se sentían capaces de menear sabiamente el plectro. Le ayudaban en la empresa poética que proporcionaba entonces al gran escritor ciertos ingresos. El inventor de un magnífico específico, al que cedían todas, absolutamente todas las dolencias del estómago, la Harina Plástica, quería rivalizar, en la cuarta plana de los periódicos, con el Jabón de

los Príncipes del Congo, que solía anunciarse con preciosas cuartetas y perfiladas quintillas como la siguiente:

Desde Toledo a Busdongo,  
desde la China al Japón,  
no hay nada como el jabón  
de los Príncipes del Congo.

Valle-Inclán, encargado por el inventor de la Harina Plástica de rimar sus anuncios, publicó lo siguiente:

Retorciendo la filástica,  
un cordelero enfermó;  
pero al punto se curó.  
¿Cómo? Con la Harina Plástica.

La cuarteta tuvo éxito, y, para remachar el clavo, al día siguiente se insertaba en los diarios de gran circulación:

En toda fiesta onomástica  
yo os digo: ¡Comed, bebed!  
¡Atracaos! Absorbed  
la dosis de Harina Plástica.

Un compañero deambulante de Valle-Inclán le regaló la quintilla magnífica que sigue. Desgraciadamente no fue publicada entonces, no se sabe por qué. Ahora la escribo con placer. Deja de ser inédita:

¿La pesadilla fantástica  
os agobia en invernales  
noches? Los estomacales  
jugos con la Harina Plástica  
reconfortad. ¡Animales!

<sup>1</sup> Baroja, R., «Valle-Inclán en el café», *La pluma* (Madrid, año IV, n° 32, I-1923, p. 46-59) y «Gente del 98», *Diario de Madrid* (Madrid, 3-VII-1935).

<sup>2</sup> Por ejemplo, en *La pluma* (p. 52-53), hablando de la representación de *Los reyes en el destierro* afirma que «En la primera representación, Valle manda a paseo a la Empresa, y renuncia a los triunfos escénicos» —hecho absolutamente falso— corregido en *Diario de Madrid*. También en *La pluma* (p. 54): «Un editor por entregas le encargó que convirtiera en narración novelesca una obra estrenada con éxito, y Valle-Inclán satisfizo el deseo del editor, hinchando aquel perro melodramático de modo que diera muchas entregas», referencia indudable a *La cara de Dios*, pero retirada en la versión del *Diario de Madrid*.

No hay duda de que la última composición no se atribuye a Valle-Inclán, lo que no ha impedido disparates como el de García-Sabell, en el prólogo a *La cara de Dios* (Madrid, 1972, pág. 22):

Pues bien, Valle-Inclán elabora un anuncio [...] Valle-Inclán, digo, elabora un anuncio que es sin duda el más original que nunca se haya publicado, si es que se publicó, porque en él se insulta al futuro consumidor de aquello que precisamente se elogia. Helo aquí: ¿La pesadilla fantástica...

Por tanto solamente dos composiciones serían de don Ramón, pero debe resaltarse que en *La pluma* Ricardo Baroja no indica ninguna autoría en concreto, limitándose a decir que «en la horchatería nos dedicamos a mover sabiamente el plectro, y de allí surgieron estas y otras semejantes estrofas», a lo que siguen las tres composiciones reseñadas.

Puede probarse la existencia del jabón mencionado, de «Los príncipes del Congo», casa de perfumería muy conocida, que en ocasiones se anunciaba con versos,<sup>3</sup> por ejemplo:

Prueba.

Por testigo a Dios yo pongo  
de la siguiente aserción  
no hay jabón como el jabón  
de los Príncipes del Congo.

aunque entre 1899 y 1900, años en que aparece la Harina Plástica, no hayamos localizado los mencionados por don Ricardo. Con frecuencia aparecían anunciados en prensa multitud de productos y específicos a cada cual, vistos desde hoy, más peregrino. La oferta asombra, y hace meditar sobre la constitución física de la población de entonces, pues van

desde las «pastillas Bonald cloro-boro-sódicas a la cocaína», el «Quezalar digestivo del doctor Carceller», las «Pastillas Crespo de Mentol y cocaína», la «Magnesia Villegas» (para el estómago), el reparador «Cocadilato sódico en pastillas y ampollas para inyectar», hasta el «Elixir fosfatado de quina, coca del Perú y nuez vómica»... por citar los más chocantes. Toda esta publicidad, durante los años de 1899 y 1900, con escasa frecuencia se presenta en verso, aunque en alguna ocasión aparezcan cosas como:

Dolora

¿Quien, en vez de dormir, hace veladas  
de las terribles noches invernales,  
cuando ceden las toses catarrales  
tomando las pastillas benzoadas  
del doctor Villa y Cueto, por dos reales?

La Harina Plástica sería pues uno más de estos compuestos, y cabe considerar verosímil la historia, excepto por un detalle fundamental. Permítasenos recordar que en las dos versiones dadas por Ricardo Baroja la Harina Plástica es un específico estomacal, «al que cedían todas, absolutamente todas las dolencias del estómago» y a sus propiedades aluden claramente los versos. Pues bien, la Harina Plástica era un producto para la tos y el catarro, así de sencillo. De modo que ni los versos servían para publicitar el producto, ni nadie pagaría por unas composiciones que no tienen nada que ver con las supuestas virtudes curativas del mismo.

La Harina Plástica aparece anunciada en la cuarta plana de los diarios madrileños *Heraldo de Madrid*, *El español*, *El imparcial* y *El liberal*; otra prensa como *La opinión*, *La correspondencia de España*, *El globo* o *El universo*, no la recogen. La campaña comenzó en el diario *El español* (Madrid, 13-XII-1899) anunciando la Harina Plástica para «tos, ronquera, cosquilleo, garganta» y en todas las afecciones producidas por los

<sup>3</sup> *Diario de Pontevedra* (Pontevedra, 18-IX-1891).

resfriados, anuncios que continúan los días 15, 16, 18, 19, 22, 27, 28. En varios anuncios se informa que es «Harina plástica de Gerken. Representante T. Llovis. Rambla de las flores, 4. Barcelona» con un largo texto anunciando su propiedades (p. e., *El español*, Madrid, 16-XI-1900), a veces alternando con otro maravilloso específico de esta casa, «el estómago artificial o los polvos del dr. Kuntz», producto que duró más tiempo en el mercado.

En *El liberal* la publicidad es más sutil; comienza el dos de octubre de 1900 con pequeños anuncios donde solamente se dice «Harina Plástica», pocos días más adelante (11-X) se transforman en «¿Para qué sirve la Harina plástica?», «¿Qué es Harina plástica?» (12-X), «Harina plástica en el teatro» (13-X), «Usted gustará la Harina plástica» (14-X); el día veinticuatro aparecen los primeros, llamémosles versos, que rezan:

¡Quién supiera escribir! —dijo el poeta  
con triste acento de aflicción amarga.  
¡Quién pudiera saber! —clamamos todos  
¡en que consiste, al fin, la Harina plástica!

No parece que sea preciso pagar a nadie para producir tal engendro, ni tampoco los siguientes en este diario, de los que ofrecemos una muestra —se indica solamente el día del mes de octubre— y que juzgue cada cual:

(Día 25)  
La dirección de los globos  
es de bobos  
si se compara a la Harina  
que aun divina  
sólo plástica se llama  
por la fama.

(Día 26)  
No me vengas a llorar  
delante de mi ventana,  
si ignoras que significa  
el nombre de Harina plástica.

(Día 27)  
Aun más útil que la cédula  
es, lector, la Harina plástica.  
No andes sin ella nunca  
ni siquiera por tu casa.

(Día 28)  
Mucho más que los diamantes,  
y más que el oro y la plata,  
es un valioso tesoro,  
la llamada Harina plástica.

(Día 29)  
Lo primero que se hace  
al mirar la cuarta plana  
es mirar si ya se dice  
que es eso de la Harina plástica.

Desde el día treinta nuevos anuncios, ya sin versos, indicando su precio —seis reales paquete— y en diversos días de noviembre y diciembre, se recomienda contra los «resfriados», «la debilidad», «la fetidez de aliento».

La estrategia del anunciante en los otros diarios citados es idéntica: anuncios con el nombre del producto, sin mayor explicación, diversas composiciones<sup>4</sup> y finalmente, precio y uso, aunque eso sí, en fechas diferentes. Así, por no alargarnos en exceso, el *Heraldo de Madrid* comienza a anunciar la Harina Plástica el cuatro de octubre de 1900 y el 3 de noviembre un gran anuncio recomendándola especialmente para «curar la tos y todas las molestias de la garganta y vías respiratorias

<sup>4</sup> Todas las composiciones son del mismo jaez: «Yo me aturdo; yo me azaro; / ¿quieres decirme, Escolástica / qué es eso de la Harina plástica? / Debe ser algo muy raro»; «¿Quiéren ustedes decirme / que es eso de Harina plástica? / ¿Es acaso un jeroglífico? / ¿Es acaso una charada?»; «A tu amor no correspondo / si pronto no me declaras / qué es eso que tanto anuncian / que se llama Harina plástica»; «¿Podéis vivir sin comer, / sin aire, ropa, ni casa? / Pues menos vivir se puede / sin usar la Harina plástica»; «Entre todas las harinas / la harina de mayor fama / es sin disputa esa nueva que se llama Harina plástica»; «Por la noche y por el día / por la tarde y la mañana y en todas las estaciones / usaréis la Harina plástica».

causadas por los resfriados», así como para cantantes y oradores.

A partir de febrero de 1901 desaparecen los anuncios, de lo que cabe concluir que pasó a mejor vida, restando solamente propaganda del ya mencionado «estómago artificial».

La conclusión es evidente: los recuerdos de Ricardo Baroja no corresponden a la realidad, ni aparecieron los versos que cita en ningún diario, ni podían servir para anunciar este específico.

Se puede especular sobre lo sucedido — desde una invención de Ricardo Baroja a una confusión con otro producto, ambas improbables— pero nuestra hipótesis sería que los versos son una broma de tertulia al comenzar la campaña de prensa, realizando composiciones que ridiculizaban los versos de la Harina Plástica, pero antes de que se hiciese público cuál era su uso. La idea de que la Harina Plástica tenía algo que ver con el aparato digestivo sería por asociación, dado que se anunciaba en los grandes diarios junto con el «estómago artificial». El punto débil de esta suposición es que en el diario *El español* sí se indicó, antes que en ningún otro, el verdadero uso de la Harina Plástica, pero es factible pensar que no leían ese diario, y se basaron en los de mayor circulación en aquellos años, *Heraldo de Madrid*, *El liberal* y *El imparcial*. Ricardo Baroja conservó algunos —o la totalidad— de los versos producto de un divertimento ejecutado en común y con los veintitrés años transcurridos, confundió las cosas pensando que realmente sí se habían publicado.

Fuera como fuese el asunto, es sencillamente falso atribuir los versos a un encargo del industrial de la Harina Plástica, y mucho más que viesan la luz en algún momento. La autoría de don Ramón es más que dudosa, pues el testimonio de Ricardo Baroja es esencialmente erróneo, y parece mucho más fac-

tible que fuesen, como indica el primer testimonio de Baroja en *La pluma*, algo realizado en común por los presentes en la tertulia.

Sin embargo, se ha escogido siempre el tópico y la invención antes de comprobar los hechos, un modelo de proceder ejemplificado magníficamente en el —afortunadamente poco conocido— libro de Luis Cabañas Guevara:<sup>5</sup>

[...] En marzo de 1925 surgió lo insospechado, apareciendo, encuadrado en la puerta, llenándola, don Ramón del Valle-Inclán. Su nombre resonó, majestuoso, como él, en la peña. ¡Valle-Inclán! Con sus gafas, su capa y sus barbas, iguales a las del doctor San Jerónimo, del Greco. Había llegado a Barcelona para asistir al estreno de *La cabeza del Bautista*, donde, y entre disonancias, aparecía en una Galicia rústica y arcaica la actriz siciliana Mimí Aguglia. Durante nuestra mocedad, en 1905 y en el Novedades, Mimí Aguglia había representado *La figlia di Jorio* de D'Annunzio, con un sentimiento trágico que nadie ha igualado. En 1925, Mimí Aguglia iba a decir, en castellano, las rimas recias, que suenan a nuevo castellano, de Valle-Inclán [...] La cortesía admirativa anticipó el elogio de la obra que se iba a estrenar.

—Zi, ez posible que ezté bien, porque he mejorado mucho dezde que hacía verzoza para la Harina pláztica.

—¿Qué fue ello, Valle?

—Puez verán uztedez. Un día, en loz comienzo de mi vida literaria, ze me acercó el inventor de un producto digestivo al que llamaba azí: Harina pláztica, y me ofreció diez pezetas por una composición poética que había de aparecer en el *Nuevo mundo* y en el otro mundo.

<sup>5</sup> Cabañas Guevara, Luis, *Cuarenta años de Barcelona* (Barcelona, 1944, págs. 133-136). Este autor sigue los pasos de Rafael Moragas «Facecias de Valle-Inclán», *Mirador* (Barcelona, 21-IV-1932, p. 2) en un artículo dedicado al anecdotario de don Ramón recoge los versos mencionados por Ricardo Baroja, añadiendo el disparate de que Valle-Inclán recibía nada menos que veinte pesetas por anuncio.

—¿En América?

—No, zeñorez, en el *Mundo gráfico*. Yo acepté, porque los tiempoz eran terriblez, y le hice esta cuarteta:

En toda fiezta onomástica  
os dije, comed, bebed,  
atracaoz, abzorved  
laz doziz de Harina pláztica

—Le guztó y me dio loz doz duroz.  
¿Quiere uzted otra? ¿Zí? Ze la hice:

Retorciendo la filáztica  
un cordelero enfermó  
pero al punto ze curó.  
¿Cómo? Con la Harina pláztica

—Y otroz doz duroz. ¿Quiere uzted otra?  
Zí. Y ze la hice:

De loz puntoz más lejanoz  
en caravana fantástica,  
llegan grupoz de aldeanoz  
pidiendo la Harina pláztica

—¿Otra? Y cómo el inventor de la fécula  
higiénica azintiera, mi eztro poético volvió a  
ponerze en juego:

La pesadilla fantáztica  
oz agobia en infernalez  
nochez, loz eztomacalez  
jugoz. Con la Harina pláztica  
reconfortad ¡animalez!

Este autor no se contenta con inventar un  
nuevo poema, sino que añade la impagable  
afirmación de que Valle-Inclán compuso *La  
cabeza del bautista* ¡en verso!



Vilanova de Arousa

# CUADRANTE

*Revista de Estudos Valleinclanianos e Históricos*

ISSN 1698-3971



P.V.P

5 €